

14

EL AMANTE

DE LA

RELIGION.

CON LICENCIA.

SEVILLA:
IMPRENTA DE D. BARTOLOME CARO HERNANDEZ.
1823.



EL AMANTE

DE LA

RELLIGION

CON LICENCIA

SEVILLA:
Imprenta de D. Bartolomé Caro Herrera.
1843.



EL AMANTE DE LA RELIGION.

Fatal, perniciosa é inveterada condicion ha sido siempre en todos los filósofos el orgullo, el egoísmo, la ambicion de gloria, honor y todo género de sumision como si solo á ellos estubiese vinculado el alcance y conocimiento de todas las cosas. Si este no fuese hombre como los demas, si no estubiese sujeto al error, ó tal vez fuese emisario de todas ellas desde luego hubieramos ciegamente creido en solas sus palabras; estas no hubieran sufrido tanta contradicion ú oposicion; la humanidad no hubiese tenido tanto que sufrir; ni sus efectos hubieran hecho derramar tantas lágrimas en el universo. La experiencia habla, mi lengua no es quien nos lo dice. A ella debe el mundo esta verdad, sigamos sus huellas, que ella nos lo declarará.

Filósofo, este nombre precioso y siempre codiciado de todos, segun su etimología no es mas que el amor ó estudio de la sabiduría, como lo testifica Pitágoras; segun su naturaleza es el conocimiento cierto y evidente de las cosas, deducido de los primeros principios. Tal es su verdadera definicion. A él se debe en cierto modo, el origen, principio y fundamento de la sabiduría humana y sus conocimientos; él es la fuente de donde el hombre ha sacado nociones de lo criado é increado, de lo visible é invisible, de lo justo é injusto de nuestras acciones, partes que forman el todo de esta ciencia. Mientras el *Filósofo*, siguió estas huellas todo fué feliz y próspero; todo se hizo mas

6 ménos accesible á sus investigaciones; su razon aunque ofuscada por su caída, adquiría conocimientos rectos, y útiles; formaba ideas del Ente Supremo, de sus atributos y perfecciones y hasta de su virtud y divinidad misma tomaba conocimientos por las cosas visibles, segun el testimonio de S. Pablo. (1) Por la exaltacion de sus pasiones se apartó de estos caminos, traspasó los límites de la razon y cayó en su mayor ruina, la ceguedad y el error. Desde este mismo punto en que quiso saber mas de lo que conviene saber y que no se sujetó á adquirir sus conocimientos con sobriedad como lo aconseja S. Pablo; (2) desde entonces el que fué origen de sus conocimientos y el manantial de sus adquisiciones humanas vino á parar en un caos de obscuridad é ignorancias. Se olvidó de su constitucion frágil, finita, limitada é impotente; quiso, aconsejado de la serpiente, obrar como Dios: (3) se arrojó inconsiderado á penetrarlo y alcanzarlo todo; dió ensanchas á su razon; no la sujetó á sus justos límites y por estos pasos abrió camino espacioso al error, á la falácia, al engaño, á la paradoja, á todo género de absurdos, introduciendo en el mundo por este medio esa multitud de tesis, opiniones, aserciones, é implicadas cuestiones que hicieron decir al Eclesiastés: (4) Dios entregó el mundo á las disputas de los hombres para que estos despues de cansados y fatigados de sus inútiles racionios no hallasen ni penetrasen las maravillosas obras de Dios. Estraviada pues, su razon solo buscó ya ser sábio para sí y no para el Ser que lo crió; (5) incurriendo por el hecho en el anátéma de Isaias; (6) ¡Ay de vosotros los que quereis ser sábios á vuestros propios ojos y prudentes para vosotros mismos! El temor de Dios, principio de toda sabiduría, no estuvo delante de sus ojos: (7) las cosas sublimes, y sobrenaturales no las investigaron con un corazon sencillo

(1) S. Pab. ad Roman. Cap. I V. 20. *Invisibilia enim ipsius, á creatura Mundi, per ea quae facta sunt, intellecta conspiciuntur: sempiterna quoque ejus virtus et divinitas.*

(2) *Nom plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Ad Roman. Cap. 12.

(3) *Eritis sicut Dii scientes bonum, et malum.* Gen. Cap. 3.

(4) *Ecclesiast. Cap. 3.*

(5) S. Pab. ad Roman. Cap. 11.

(6) *Isaias Cap. 5.*

(7) *Ps. 13.*

y sinceridad misma de Dios, sino con una sabiduría carnal: (1) ¿En que pues podía caer el filósofo conducido de estos principios puramente humanos hijos de la carne? ¿En qué! en lo que nos afirma el Apóstol Santiago (2) en hacerse un sábio terreno, animal y diabolico. ¿Y un hombre poseido de esta ciencia en que podía venir á parar con ella? En hacerse un insipiente y estulto: (3) en inflarse con su sabiduría: (4) en declararse enemigo de Dios y sacudir el yugo de su ley: (5) en quererse elevar mas allá de los astros del cielo, poner su trono sobre el mismo trono de Dios en los lados del aquilon, y sepultarse para siempre entre sombras errores y ruinas (6) La experiencia y la historia abriendonos el gran libro de la vida del hombre, sus épocas y vicisitudes, nos lo afirma. Casi desde los primeros siglos nos lo dice David (7) hubo impíos, que poseidos de esta ciencia toda terrena y maligna, no dudaron decir y enseñar al hombre, de que no existía Dios. Guiados por estos principios se corrompieron mas y mas, se hicieron abominables en sus estudios, hasta casi llegar al extremo de no haber uno que obrase el bien. La sabiduría nos continuará su historia. (8) Perdido el freno de un Dios Juez ¿qué podemos esperar del filósofo? En seguida negar la inmortalidad del alma racional. Asi los vemos invitarse con las mas lisongeras esperanzas á la fruicion de las delicias carnales y terrestres: breve y fastidiosa es nuestra vida digeron, ningun consuelo debemos esperar en el fin de nuestra carrera; porque de la nada salimos, á la nada hemos de volver; nuestros cuerpos, apagada en ellos la respiracion, se convertirán en ceniza, nuestras almas ó espíritus se desvanecerán como un leve soplo, nuestras vidas pasarán como los vestigios de la nube borrascosa y quedarán desvanecidas como la niebla fugitiva de los ardientes rayos del sol. Gozemos pues de este mundo y sus placeres, saciemonos de ellos porque despues de pasados se acabarán los deleytes. Y el filósofo

(1) S. Pab. 2 ad Corint. Cap. 12

(2) Epist. Cathol. Cap. 3.

(3) S. Pab. ad Roman. Cap. 1.

(4) Isd. prima ad Corint. C. 8.

(5) S. Pab. ad Roman. Cap. 8 V. 7.

(6) Isaius Cap. 14 V. 13.

(7) B. 13. V. 1.

(8) Sabiduria Cap. 2 V. 1, 2, 3, etc.

así abandonado á sus pasiones, perdido el miedo á su Criador, y nada temiendo despues de la vida, ¿qué hará? Dirigir sus tiros contra la inocencia, oprimir al justo y unirse al número de los malos, esto es, á los hereges, sismáticos, jansenistas, jacobinos, judíos, moros y á toda la multitud de impíos que han affigido la Religion Santa para completar si les fuera dado, su total ruina.

Españoles: la guerra desde este momento se declaró por esta clase de filosofastros, ó filósofos degenerados contra el Señor (1) y sus ungidos; su esterminio es y ha sido su verdadero objeto: no los escucheis aunque los oigais vociferar otra cosa en sus papeles públicos. Cromvel, Ireton, Callostro, Federico, Voltairé, D'Alembert Diderot, José 2.º, Scipion, Rici, el gran Duque Leopoldo y otra multitud de ellos, fueron los primeros que pusieron manos al gran proyecto. Se apartaron de los principios verdaderos; menospreciaron la luz de la razon y ya solo se dirigieron á agecutar lo que le sugería su odio y sus pasiones. No lo diga mi pluma publiquendo las suyas y las de los estraños. El Romano Pontifice Pio VII, que feliz reina nos abre el camino en su Bula *ad excolendum agrum Dominicum* de 30 de Agosto de 1820 para examinar esta verdad. *La malicia, dice, página 2.ª (2) é impudencia de los incredulos de esta infeliz edad, ha caminado á tal grado, que intentan sacar de raiz la misma Santisima Religion :: porque no hay cosa alguna por antigua, santa y divina que sea en nuestra Religion, á la cual haya perdonado su lengua y sus manos. Los Dogmas de la Fe, la disciplina de la Iglesia, el culto de Dios, la doctrina de las costumbres, las leyes sagradas y profanas, la gerarquía Eclesiástica, la Iglesia, el Sacerdocio, Dios mismo, por último es acom-tido por sus armas impotentes; y aun aquellos principios en que estriba la pública felicidad y tranquilidad se oscurecen y corrompen con sus obras. Veamos esto mismo publicado por ellos en sus escritos. Federico en carta dirigida á su amigo Voltairé (3) le decía: ¿que mal siglo este para la córte de Roma! Abiertamente se le ataca al trono Apostólico. ¿Se predica la tolerancia? Todo está perdido, es menester un milagro para que resucite la Iglesia.* Estas solas palabras prueban bien todo el dicho del San-

(1) Ps. 2. V. 1. 2. 3.

(2) Bula de Nuestro Santísimo Padre Pio VII, al Arzobispo Cardenal de Escala de Toledo.

(3) Tom. 10 de sus cartas.

ésimo Padre Pio VII, pero no descubren todo el lleno de su malicia y depravacion. Ellas solo manifiestan en globo el objeto de su plan, pero no los medios de conseguirlo veamoslos en otra del mismo escrita al mismo fecha á 12 de Agosto de 1775 (1) *Para disminuir el fanatismo* (2) le dice, *disminuir los Frayles :: el pueblo se irá resfriando, y ménos supersticioso,* (3) *dejará á las potencias que dispongan de los Obispos :: Este es el único camino; minar á la sordina y sin estrépito, el edificio de la locura,* (4) *es obligarle á que se arruine por simismo.* Estas ó semejantes lecciones le dá á Servelioni otro filósofo hijo de la doctrina del mismo y Machiavelo: (5) *Para destruir la Religion dice, encienda V. la discordia entre los Sacerdotes: busque entre estos los mas enemigos de la Religion y en ellos encontrará los Apóstoles de la filosofía. Trasládense estos á los pueblos y su predicacion en ellos será mas eficaz que mil periódicos. Castigue V. á los Obispos que se atrevan á turbar estos Misioneros de la libertad, y reprima los fanáticos que reusen asistirlos.* Hasta aquí todos los medios de que se valen para atacar y destruir el Alcázar de Sion; la seducion, el engaño, el castigo, la fuerza. Sus artes y las bayonetas, son toda la razon que les favorece para realizar sus proyectos. Estos son los principios en que se apoyan para conseguirlo, no tienen otra razon, no encuentran otros medios; pero ellos siguen adelante en su empresa; Y cual os parece á vosotros es el modo de desembarazarse de los obstáculos que en todos los tiempos, épocas y edades, han encontrado en la razon y en la sabiduría? El mismo Federico nos lo dice en otra dirigida al mismo Voltairé: (6) *La luz, le dice, va haciendo grandes progresos :: á vos se debe :: las sales de la ridiculez han socabado y roto las márgenes de la supersticion, que Bayle no pudo con su dialectica.*

Tales son las armas de que en todo tiempo se han valido los filósofos para llevar adelante la ruina de la Religion; á esto se ha reducido todos sus ataques; en esto ha

(1) Tom. 9 de sus cartas.

(2) *La Religion Católica.*

(3) *Ménos piadoso y Cristiano. Diccionario Democrático de las palabras dichas.*

(4) *La Iglesia Romana ó Cátedra de S. Pedro.*

(5) *Buonaparte instruccion dirigida al director Servelioni en 18 Brumario 5 de la República.*

(6) *Carta fecha á 18 de Julio de 1776.*

degenerado su ciencia, á tal ígominia se ha reducido la preciosa filosofía á minar, de moler, batir y destruir con sarcasmos, sátiras, charlatanismo, chistes, cuentecillos indecentes, salesillas ridículas, y todo género de insultos á la Religion Católica, Apostólica, Romana plantada por Jesucristo, regada con su Sangre, y sostenida por una multitud de Mártires que gustosos se sacrificaron por ella, siendo víctimas del furor de estos enemigos. ¿Y en nuestra nacion en nuestra patria, en nuestra amada España se han dejado ver estos degenerados hijos de la filosofía? ¿Se registran estos Epicuros, Sócrates, y Platones? Si Españoles, no tiene la menor duda, no se puede negar, está probada, y experimentada esta verdad, es preciso confesarlo, aunque con rubor nuestro, hay tambien entre nosotros esta clase de filósofos, que se atreven á sembrar y diseminar en el corazon piadoso de los Españoles las mismas doctrinas, y con las mismas sales y ridiculeces de sus maestros. En mis dos números anteriores os cité un conjunto de escritos que no contienen otra doctrina. En ellos está bien delineada esta nueva filosofía sin faltarle un ápice; las cartas del Pobrecito Holgazán, obra Bufonesca y Satírica de nuestros dias ellas solas evidencian esta verdad: examinemoslas aunque con rapidez escrupulosamente, y no es necesario otra operacion.

En la primera ¿cual es su introduccion? Denigrar, y calumniar atrocemente la constitucion Española con el espicioso pretexto de ser su mas encarnizado enemigo. ¿Mas esto con que fin lo egecuta? Para berter despues el mas activo veneno, zaerir, calumniar, denigrar, é insultar á todas las clases, corporaciones, y dignidades de la Iglesia de Dios. El consejo de Castilla, los ministros de la Nota, los agentes de negocios en la corte, los Frailes todos son el objeto de sus diatribas en esta primera carta. En la segunda sigue ridiculizando el Santo Sacrificio de la Misa, suponiendo mala inversion de su limosna; se amofa de las Universidades y sus estudios; supone groseras ignorancias en los canónigos y cruzados de las órdenes militares, quiere hacer creer que las rentas de estos solo sirven para fomentar el lujo, vicios, poltronerías; despues arroja insidias, y sospechas contra los cuaresmales, suponiendo en estos contratas con sus prelados, estafas con los síndicos, gula y molicie en sus comidas y asistencias, y todo este aguacero lo concluye con burlarse de la predicacion evangelica figurando ser su único objeto *vender el trigo de las limosnas, cargar sus pollinos de costales y de*

alforjas para irse á mortificar las pascuas á casa de sus cómadres: como si el recibir limosnas los operarios evangelicos como premio de su trabajo, no fuese cosa mandada por Dios, (1) no para el objeto vil que le atribuye, sino para su sustentacion, y la de aquellos que custodian los reales de Isrrael y de Sion. Todo lo cual concluye deramando cuanto veneno puede contra *la secretaría del real patronato de los Santos Lugares de Jerusalem y sus limosnas*. Religiosos, cera, beneficiados, curiales, y todos los ministros del Santuario todos, todos son pábulo de sus arcamos, y sátiras en todas las mas de sus cartas. Los mayores dicterios, obscenidades, picardías é injurias son los mayores elogios que les tributa á los ministros del Señor. Y bien, no faltará tal vez quien diga, si hay tales defectos ¿por qué no se han de dar al público, para que se corrijan donde quiera que se encuentren ó hallen? Si es verdad que existen tales defectos ¿por qué se han de ocultar, y no se han de descubrir y manifestar, y de este modo ocurrir á su remedio, y correccion? Porque es contra caridad, virtud, raiz y fundamento de las demas virtudes, ley divina mandada por Dios en el Decálogo, que recomendaba la constitucion en su artículo 12. Porque seamos claros, ó se dicen en general, ó en particular; si lo segundo se faltaba al reglamento de la libertad de imprenta; si lo primero pagan justos por pecadores, se denigra el todo por la parte, sería necesario acabar con todos, y tal operacion produciría inevitablemente la subversion de todo el edificio, el destroz de todo el arbol moral y místico de la Iglesia, y no la separacion de los ramos corrompidos, y carcomidos que le dañan y corrompen. Que clase ó corporacion habrá en la Nacion que no tenga sus culpados y viciosos? Si acaso hay alguno entre nosotros que carezca de pecados tome piedras y arrojeselas el primero á los ridiculizados. (2)

En la 3.^a, 4.^a, y 5.^a sigue ya mortificando con sus inyectivas á este ó aquel; aquella ó la otra corporacion: este ó el otro establecimiento y sobre todo zatiere el diezmo, la primicia, y la virtud santa de la limosna de quien

(1) S. Luc. Cap. 10 V. 7. S. Math. Cap. 10.

(2) Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mitat. Joan. Cap. 10 V. 7 Erog. sui.

dice la voz de Dios, la escritura: que libra al pecador de la muerte, que purga los pecados, que alcanza la misericordia de Dios, y por ella la vida eterna. (1) Contra estas tres especies de subsistencias emplea la crítica mas ridicula contra estas, que son las que sostienen el culto, y los ministros de él, arroja las mas obscenas y ridiculas palabrállas; aplica contra ellas y sus ministros las sátiras mas obscenas, y denigrantes de las dignidades y claustros que es mejor callarlas que volverlas á repetir; y esto mucho ménos cuando nos espera referir lo que dice en las demas cartas bajo el pretexto de reformar abusos.

En la sexta principi6 por zaerir, 6 mejor diré vuelve á denigrar la predicacion apost6lica y evangélica con tal descaro, y con una avilantez tan desmedida, que no duda afirmar en general que la predicacion se ha hecho un oficio como los demas, y que produce 6 da de sí tanto fruto como puede esperarse *de un estudiante galopin*. De aquí sigue ridiculizando, y pintando las cofradías como una vana ostentacion del lujo, como funciones puramente humanas, como un comercio ilícito de la casa de Dios, y viene á concluir diciendo, que estas representaciones de la Pasión de Nuestro adorable Salvador son un lucro, una vanidad, y unas hijas del interes. Despues con la velocidad del rayo hiere al estado Religioso haciendolos 6 locos 6 borrachos, y esto bajo un supuesto que no existe, ni prueba: sin detenerse mucho este fuego devorador tira, troncha, y rasga al estado eclesiástico, emplea contra el las sales mas activas, y reseccantes, que sorprenden al ménos incauto, y á aquellos que tienen á lo mas el conocimiento de un catécismo les hace beber el t6sigo sin la mas leve sensacion, porque con el atractivo de sus gracias dulcifica lo amargo de sus expresiones; los álitos que estas exalan inficiona la razon, esta corrompe su corazon y el sencillo é incauto cae en el lazo sin saberlo, ni advertirlo. ¡Que estos censores de los demas, aunque conozcan y confiesen su fragilidad, como lo confiesa en este número el *Pobrecito Holgazán*, no se convenzan que esta conducta es enemiga de la Religion Cristiana, de la humanidad, y de la dulce sociedad! Si antes introdujese la hoz en su propia mies, y esto lo hiciese penetrado del conocimiento de su

(1) *Elemosina á morte liberat, et ipsa est que purgat peccata, et facit invenire misericordiam et vitam eternam. Tob. Cap. 12. V. 8.*

miseria y fragilidad, ¿tendría lugar este Pobrecito para ridiculizar á otros? ¿Sus mismas flaquezas le darían mucho lugar para maltratar á sus prógimos, á la Religion, y sus ministros? Pero si así obrase era necesario que en el reinara lo que poco hace digo debia tener, caridad. Si esta reinase en él no se realizaría tampoco el dicho de Jesucristo en él, cuando dijo: ¿Cómo ves la paja en el ojo de tu prógimo, y no adviertes la biga que atraviesa los tuyos? hipócrita arroja primero la biga de tus ojos, y luego verás para sacar la paja de los de tu hermano. (1)

En la séptima; en esta no solo se contenta con poner en ridículo á los ministros del Sr., predicadores Evangelicos, clérigos, frailes, y todo género de dignidades; sino::: El espíritu resiste ya tanta maldad y demencia. El moral, la regla de nuestras acciones, la luz que nos dirige, é ilumina por las sendas y caminos que nos habrieron las santas Escrituras, los Doctores, Padres, Consilios, Romanos Pontífices, teólogos, canonistas &c. &c.; la ley inmaculada y Santa que segun David, (2) convierte las almas, y hace que de injustas pasen á justas, de pecadoras á santas, de corrompidas á sanas y puras en la presencia de la Magestad de Dios; esta ciencia, la moral del evangelio, que segun un sábio, ha introducido entre los hombres la afebilidad, la dulzura, la union, y los lazos mas tiernos de fraternidad y sinceridad; esta que ha hecho al hombre mas humano, mas justo, ménos cruel y fiero, mas fiel en sus palabras, y contratos, ménos orgulloso, soberbio y tirano; esta ciencia sacada de los principios mas ciertos y evidentes, de las fuentes mas puras, y sábias. mas católicas, y piadosas, esta, pues, es á la que se atreve la pluma mordaz del Pobresito Holgazan herir tambien: contra ella emplea sus sátiras, sarcasmos y ridiculeces; contra ella usa su imaginacion naturalmente viva y díscola el ridículo: casi sin sentar el pie en el fondo de la materia trata de hacer desconfiar de sus reglas, y maximas, y por estos medios procura introducir al corazon incauto y sensillo en la duda, en la incertidumbre, en la desconfianza. Si, Es-

(1) *Quid autem vides fetuscom in oculo fratris tui, et trabem in oculo tuo non vides? Hipocritae ejice primum trabem de oculo tuo, et tunc videbis ejicere fetuscom de oculo fratris tui, Math. Cap. 7.*

(2) *Psal 52.*

pañoles, de la divergencia de autores sobre algunas materias probables, de algunos puntos mas ó ménos seguidos; de este parecer varios de algunos autores, para los cuales está dada la maxima: *pars tutior est tenenda* toma principio para ridiculizar hasta lo mas cierto, é infalible de esta ciencia. Podría imaginarse tal? Sigamos nuestro escrutinio al fin se resolverá este probléma.

En la octava pica aqui y alli, y donde quiera que halla un poquito de flanco halla envite; la Religion es su favorita en los ataques; ministros, ritos, ceremonias, y todo establecimiento que á ella pertenece es el prurito de esta y todas sus cartas. Parece no tiene otro objeto, y es así. La novena de sus cartas: la pluma tiembla en la mano, y el corazon palpita al ver llegar ya á este inquieto espíritu *al Sancta Santorum* de la Teología sagrada! su atrevido espíritu no se desdeña despues de ridiculizar á las castas esposas del cordero immaculado sacrificadas voluntariamente en las áras del claustro, y retiro del siglo; en donde se escondieron huyendo de la gran Babilonia del mundo para ofrecer gustosas su virginidad y pureza siguiendo la doctrina del Apóstol que dice: que mucho mejor es permanecer en virginidad, que unirse en matrimonio: (1) despues, digo: de ridiculizar este género de vida, y arrojar contra esta obra hija de la vocacion todo el venero que le sugiere su malicia dirige sus tiros contra la ciencia de Dios. Mas como emplear directamente su pluma contra esta ciencia, y atacarla abiertamente esto era ya declararse Atéo, y enemigo de su Dios, por eso solo usa indirectamente de sus arcamos contra ella, la toma por su juguete zairiendola en su modo, y no en la sustancia; se entretiene chistosamente en decir si es aguda ó no, en sus racionios; si dá ó no sustento á sus profesores; si deben ó no saberla todos los hombres para el desempeño de sus officios ú empleos; si deben saberla ó no los ministros, los consejeros, los jueces, todos los empleados públicos para desempeñarlos bien; sí, en fin, los altos, bajos, grandes, pequeños, y todos hasta los mas viles de una república deben, ó están obligados á saberla, empleando por este medio mil insipiencias, y bufonadas con las que procura envolver á los incautos, sin advertir que si á estos, ú otros

(1) *Igitur et qui matrimonio jungit virginem suam, bene facit: et qui non jungit melius facit. Prima ad Corint. Cap. 7.*

cualquiera seduce, jamás podrá hacerlo con aquellos que saben que sin la teología, esto es, sin el conocimiento de Dios, de sus atributos y perfecciones, de sus dogmas, misterios, ley santa &c. &c. es imposible salvarse, ser buen cristiano, buen ciudadano, ni jamás obrar bien; porque el que no conozca mas Dios que su vientre, al acaso, la naturaleza ó algun otro ente de razon que jamás ha sido ni será Dios, este está expuesto á precipitarse, á sacudir el yugo de la divinidad, á obrar arbitrariamente en sus operaciones civiles y religiosas, á constituirse igual en derechos á todos; y de aquí dirigirse al desenfreno de las pasiones, la revelion contra toda autoridad divina y humana, eclesiástica y civil, y por último á acabar con la religion, con el estado, con el mundo.

Aceleremos el escrutinio, concluyamos ya, que la pluma se resiente al grabar, aunque ligeramente, las maximas de este filósofo Español. En la última ó décima parece tenia proyectado escupir su mayor veneno. Si acaso habiamos formado alguna duda sobre su verdadero objeto en escribirlas, en ella nos descubre su intencion legítima, y real; usémos de sus mismas palabras, y ellas nos lo manifestarán. *Hemos recorrido, dice, á mi parecer una parte de los principales abusos que impiden que la España se ponga al nivel de las primeras naciones de la Europa, los que dejamos por tocar podrian servir de objeto para llenar muchos centenares de cartas; pero hasta en la sátira debe evitarse el exceso si se desea conseguir algun fruto. Mas abajo: la generacion actual no debe prometerse sino reformas parciales, y aun quiera Dios que estas se verifiquen:: es de recelar de parte de los errores ya erigidos en principios:: La cura radical de nuestros males ha de ser fruto de la educacion y de las leyes: interin aquella no varíe totalmente, y estas no se renueben, se aclaren, y simplifiquen, toda mejora será precaria:: que lejos de acabar con los holgazanes, no hará mas que variarlos, y reproducirlos.* Así concluye este espíritu del mal todas sus cartas en la décima de ellas. Analisemos esta su doctrina. Lo primero que nos da á conocer este filósofo es que llama abusos todos aquellos puntos de que ha hablado. Lo segundo que él mismo prueba, que todos ellos los ha satirizado. Tercero que estos impiden ser nosotros iguales á las grandes potencias de Europa; á saber, á la Turquía Maometana, á la Rusia Griega cismática, á la Inglaterra novadora, á la Alemania tolerante, al imperio revolucionario Frances &c. &c. Lo cuarto, que los principios católicos, piadosos, y cristianos conque padres y maestros han

educado los infantes, son otros tantos errores abrazados y erigidos como principios. Quinto, que para desterrarlos es necesario variar la educacion totalmente, y trastornar, remover, y simplificar las leyes. Sexto y último, que esto es necesario hacerlo para *acabar con los holgazanes*, esto (1) es, con los clérigos, frayles, monjas, canónigos, beneficiados &c. &c. ¡cuantos absurdos! ¡cuantos delirios! ¡cuantos horrores! ¡conque los ministros de la Religion ministros de la nota, frailes, predicadores, evangélicos, canónigos, cruzados de las órdenes militares, misas, limosnas, diezmos, primicias, cofradías, vírgenes consagradas á Dios, moral evangélica, teología, y otras muchas cosas que podían llenar muchos centenares de cartas son otros tantos abusos que impiden que la España se ponga al nivel de las primeras naciones de Europa!!! ¡Conque son males de la Nacion la existencia de los ministros del Santuario, y culto del Dios de los exercitos!!!! Conque son errores erigidos en principios los que enseña la moral Santa, y la sagrada teología; la primera que abilita al hombre para regular sus acciones en bien propio y del prógimo, y la segunda que los ilumina con la luz de la Fé. Y les suministra conocimientos de Dios, y sus misterios!!!! Diría mas Volter en todos sus escritos? ¡Santo Dios! el corazon se estremece al oír de la boca de este filósofo Español tantas injurias, tantos valdones, tantos desprecios, é impiedades dirigidos en menosprecio del Soberano y Supremo Artífice de la Religion, y sus Ministros Jesucristo. ¡Haría mas contra el Crucificado el filósofo de Ferney usando de sus sales, ridiculeces, bufonadas, burletas, sarcasmos, risa sardónica y flemática que hace con sus cartas el Sr. D. Servando Masculla, álias el Pobrecito Holgazan? Este será como el otro; zaiere y satírizo por partes el todo que hace y hermosea el Alcázar de la Religion serán otros sus objetos? Si la moral evangélica, si la ciencia sagrada (la teología,) si el Santo y tremendo sacrificio de la Misa con sus Ministros que son de institucion Divina, si la predicacion ordenada y mandada por Jesucristo á sus Apóstoles y discípulos, si las Cofradías recuerdo de la vida y pasion del Salvador y su Madre, si el celivato y virgindad eclesiástica y regular, si los establecimientos piado-

(1) D'Alembert llamó Holgazanes á los Frayles, más nuestro filósofo no solo llama así á los dichos sino que iguala á todos los Ministros del Templo con los que pretende ó desea acabar.

sos aprobado por el Vicario de Jesucristo, si la adoracion y culto de las Imágenes, si la limosna, primicias y diezmos que son de institucion divina, aunque para la Iglesia Romana son de precepto eclesiástico, si ::: si todo esto segun el tal Holgazan, debe reformarse, abolirse, desterrarse, trastornarse, *simplificarse y renovarse*, por que son *abusos, errores erigidos en principios, males que deben curarse variando totalmente la educacion y enseñanza:::* ¿La Religion Católica. Apostólica Romana, á que debe quedar reducida? Si no quedan dogmas ni moral evangélica, si no existen sacrificios, culto ni ministros, si no se permiten limosnas; primicias, diezmos que sostienen lo uno y lo otro ¿qué religion queda á la Nacion, á la Patria, á los Españoles? Juzguelo el sensato, examínelo el prudente. Si la Religion se ha de reformar y variar conforme á las ideas de este nuevo filósofo, la Religion Cristiana vendrá á ser entre nosotros solo una voz, una sombra; su disciplina sujeta al charlatanismo de estos periodistas, será tan variable y nula como quiere sea la Religion misma; vendrá á parar en una Religion que no la conocerá el mismo que la fundó y estableció para la felicidad de los mortales.

Ahora bien, si tal es la conducta de nuestro filósofo el Holgazan ¿sus maximas y objeto de ellas, será otro que el que nos dice Federico escribiendo á Voltairé? No será este, socabar con sus sales y sátiras la *catedra del error* (la Religion;); no será con el doblado objeto de socabarla, minarla, destruirla? No serán sus proyectos *resfriar al pueblo en el ídolo de su creencia para disminuir su fanatismo* (su Fe y Religion;) é ir así poco á poco preparandolo para romper despues con sus Ministros y demoler por este medio *sordamente y sin estrépito* todo este divino edificio? Sus escritos así nos lo hacen creer; pero ellos mismos nos avisan y claramente nos demuestran que el Pobrecito Holgazan es un filósofo degenerado, que su sabiduría es terrena, carnal y diabolica, y que es uno de aquellos que dice Nuestro Santísimo Padre Pio VII de feliz recordacion, intentan con *malicia é impudencia sacar de raiz la Santísima Religion de Jesucristo*. Si, filósofo orgulloso, tales son tus intentos; pero la palabra de Dios permanecerá hasta la consumacion de los siglos; tus conatos no podrán jamás destruir las obras de Dios, tu perecerás y ella será la gloria y felicidad de todos los siglos, de todas las edades, de todos los tiempos apesar de los abismos y sus agentes. *In eternum Domine permanet verbum tuum, in seculum seculi veritas tua.*

NOTA.

Se hallarán de venta, los números primero, segundo, y tercero en dicha Imprenta y libreria de D. Bartolomé Caro Hernandez, y en la de Alvarez.